

La ética política del PSOE

Deia, [1983-04-27].

Los vascos del PSOE han comenzado a difundir en su campaña la especie de que las cosas que importan al País Vasco se resuelven en Madrid.

No se trata de una campaña pro-Estatuto, como se ve.

Se trata, al contrario, de desprestigiar una institución política establecida en la Constitución Española como uno de sus pilares, sobre el que se sustenta la novedad más clara de esta nueva etapa democrática: el Estado de las Autonomías; defendida por el PSOE desde su referencia "federal" en sus estatutos internos hasta sus afirmaciones políticas más responsables y las promesas más optimistas en los pueblos y las regiones del Estado.

Como lo vino haciendo en Euskadi a su tiempo.

Lo que ocurre es que aquí, y a raíz de algunas derrotas políticas, está ensayando el correctivo de una hegemonía socialista en el Estado, lanzándose temerariamente por el camino de sacar provecho de la avalancha que produjo un vacío de poder en las elecciones de hace unos meses. En cuanto a los vascos, para vaciarnos del voto de los ciudadanos venidos de otras regiones y ya parte de nuestro pueblo valiéndose, incluso, de cartas escritas por manos dirigidas desde aquí.

Esto lo inventó ya UCD sin mucha suerte.

Esta situación nos mueve a unas reflexiones elementales: 1. Constituye una afrenta a la dignidad de estos ciudadanos, a parte entera en el País Vasco, a los que tratan de apartar de las responsabilidades sociales y políticas que libremente han ido adquiriendo en la convivencia y el respeto a los derechos históricos de este País que ya es también el suyo. 2. A las muchas acusaciones de insolidarios, de racistas y de discriminadores que se han venido acumulando aviesamente contra los vascos desde el centralismo, se une ahora la campaña de hacer que sean estos mismos ciudadanos vascos que se han venido incorporando a nuestro pueblo los que discriminen, los que levanten en nuestro país la bandera de la división y la insolidaridad contra el proyecto de un País Vasco que está trabajando denodadamente por hacer llegar a todos sus ciudadanos los frutos de una moderna estructura administrativa, social, sanitaria y de trabajo. 3. Y es ahora precisamente por insistencia de algunos socialistas, estos universalistas de pacotilla de ¡sólo Madrid basta!, aunque fomenta este recelo social insolidario.

¿Qué hay en el fondo de esta defección de los Damborenea y Benegas al pueblo del que vienen?

Hay una evidente situación de divismo herido y de frustración que buscan superar a través de un ideario con rasero centralista en que se saben mayoría omnipotente. A esto se dirige el PSOE con su política de bipolarización. Sus consecuencias, la confrontación del maniqueo negro-rojo en el que las minorías ideológicas de libre decantación van a

ser sustituidas por dos ideologías centralistas que van a conducirnos por derroteros acaso irreversibles.

Que un PSOE con medio siglo de clandestinidad se preste en su estreno de poder a este juego que nos lleva a todos a la confrontación sin salida sólo puede ser fruto de la escasa capacidad ideológica de sus líderes, de su falta de cuadros, y de su escaso arraigo popular.

Puesto que está viviendo de la quiebra de UCD y el miedo a Fraga.

Hasta hace pensar que su "cambio" consiste sólo en saltar de aquel increíble y frívolo contacto aventurero con Armada a algo que sea más institucional.